

ASPECTOS POSITIVOS DE MI FRACASO COMO PASTÓLOGO

MONTSERRAT RECODER, P.

Instituto Pirenaico de Ecología, CSIC. Apartado 64. E.227000 Jaca, Huesca.

Quería influir en la vida rural, demostrar que la Ciencia resuelve problemas a quienes desean prosperar en su ambiente difícil; sin embargo ahora con medio siglo de actividad veo los fracasos, pero también aumenta la perspectiva y se aprecian unos aspectos positivos que conviene comentar.

Hace un año, en nuestra Reunión de Soria, quise destacar la necesidad del desarrollo cultural, para jóvenes herederos de un gran «patrimonio» en pastos y cultivos marginales, con sus pueblos cargados de historia, pero ahora la vejez cunde y no vemos la voluntad firme para una recuperación viable. Las «ayudas» aceleraron el proceso destructor y muchos jóvenes rurales solo admiran lo que les llega de la gran ciudad.

Las ideas no bastan y toda la literatura que producimos queda inmovilizada, retenida..., solo sirve para el «currículum» de quienes nos dedicamos a ello. Progresa el conocimiento teórico pero falta el más práctico de quienes lo utilizan y perfeccionan. En este aspecto, el de pastólogo, he fracasado sin duda.

Como véis en todas partes cada día tenemos más deserciones; ya se considera inviable la vida en los valles ganaderos, y aumenta el desaliento imparable. Sin embargo lo positivo está en la reacción provocada por tanto desorden. La nece-

sidad o tensión adecuada, resulta esencial si queremos organizar y lograr la eficiencia, un progreso sostenido en el sistema que debe ser reorganizado interiormente y se autodestruye por eutrofización, o sea por «lo recibido» que no se asimila ni transforma con eficacia.

Los sistemas marginales, esa ganadería extensiva en montañas o medios semiáridos, ya son un modo de vida —mucho más que un negocio—, y obtienen riqueza en ambientes no aptos para el arado. Son sistemas que a lo largo de los siglos acumularon información valiosa para sobrevivir en su monte o estepa difícil y siempre sin destruir, sin contaminar ni erosionar. La transmisión de ideas encarnadas se hacía desde la niñez, casi jugando, y en ello reside su naturalidad o eficacia comprobada.

Ahora conviene «imitar» esos modelos educativos tan apropiados para formar al ganadero extensivo, en unos pueblos con su escuela renovada que debe suplir a las empresas tradicionales en grandes cortijos o grupos de familias rurales. En Soria (Montserrat, 1998) ya pude desarrollar algunas ideas sobre la «nueva educación» para esa ganadería extensiva, la que debe revitalizar nuestro mundo rural creando riqueza y sin depender de nadie, como fruto de su trabajo en las tierras heredadas.

Como véis entramos de lleno en la Ecología de sistemas, como algo esencial para los que trabajamos en pastos y lo será mucho más en el próximo milenio, con los nuevos métodos aplicados con naturalidad, sin forzar nada, y solo porque lo exigirán los jóvenes bien formados en su cultura, una de las modalidades culturales más difíciles, pero también será fácil si sabemos actuar de una manera sensata. En este terreno sí que me considero un precursor y nuestra Sociedad ha contribuido de manera decisiva ampliando mi campo teórico de las Ciencias Naturales que adquirí en la Universidad.

Aumentará la eficacia de nuestras investigaciones si atendemos este aspecto del gestor, del hombre formado en su cultura, como algo muy parecido a la tradicional, pero que ha sabido incorporar con mucha naturalidad lo «más conveniente» del acervo de conocimientos técnicos y científicos actuales. Ahora ya es prioritario el fomentar al receptor y activar la «curiosidad» de quienes sabrán aprovechar lo que sabemos nosotros.

Ahora en Aragón entró la fiebre del «pantano regulador», algo que inundará unos valles pirenaicos y creará problemas a los más altos e inviables sin esa tierra llana próxima. Algunos técnicos responsables de tanta tensión, preten-

den amortiguarla presentando las maravillas de unos «riegos posibles» para los terrenos que no se inundarán. Pero con la mentalidad de sistemas que acabo de perfilar, ya se ve que darán agua a quien no la pide o no sabrá utilizarla por no haberle preparado con anterioridad.

Ahí está el problema, damos consejos a quien no los pide y mientras tanto envejecen, es decir, ya esperan la subvención para no morir. Todo eso está en marcha y se acelera, pero llega con retraso en algunos ambientes marginales. Es un problema que debemos estudiar a fondo para plantearlo con claridad a quienes son responsables de nuestro desarrollo como país civilizado.

Para terminar esa visión rápida de problemas relacionados con la ganadería extensiva en ambiente difícil, quiero destacar la importancia de pensar en la Universidad del futuro, con unos forestales, agrónomos y veterinarios entrenados en la teoría de sistemas, pero bien formados desde su niñez en contacto con las comunidades humanas que viven de sus tierras y montes, transmitiendo así con naturalidad lo que se hace y resulta útil en cada ambiente geofísico, de pastos-monte y, más aún, el cultural, del saber comunal actuando «desde siempre» y con una eficacia comprobada.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- MONTSERRAT, P. (1998). «El porvenir agropecuario y cultural soriano». *Actas de la XXXVIII Reunión Científica de la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos*, pág. 343-348, Serie Científica, n° 17. Universidad de Valladolid.